



La Universidad crea un simulador 3D para diseñar edificios que sean más accesibles

El proyecto tiene como objetivo que las personas con discapacidad puedan realizar con normalidad sus tareas en estos espacios

J.Á.M. | SALAMANCA

Después de dos años de fructífera andadura, la Cátedra de Investigación en Tecnologías Accesibles, un proyecto puesto en marcha por la Universidad de Salamanca, la empresa Indra y la Fundación Adecco, comienza a dar sus primeros resultados. Prueba de esta colaboración, que ayer volvió a ser ratificada por las partes, es el proyecto en el que trabaja el grupo BISITE de la Universidad de Salamanca y que verá la luz a finales de año. Se trata, según avanzó ayer el vicerrector de Investigación y Transferencia, Juan Manuel Corchado, de la creación de un simulador virtual en 3D que permitirá en el futuro el diseño de edificios accesibles para todas

las personas, especialmente para aquellas que presentan algún tipo de discapacidad.

En este sentido, el modelo, en el que ya trabaja este grupo de investigadores y que lleva por nombre MOVI-CLOUD, echará mano de la tecnología más avanzada en la informática virtual para crear este simulador y colgarlo posteriormente en la "nube" para que esté a disposición de todo el mundo. "Permitirá establecer modelos de personas con distintas discapacidades e insertarlas de forma virtual en un edificio o en una oficina antes de que se construya, sobre el plano, y así analizar las necesidades reales que ofrecen estos espacios para que el trabajo de esas personas con discapacidad se pueda desarrollar



Carlos Fernández, Juan Manuel Corchado y Dolores García, en la renovación del convenio de colaboración. | BARROSO

EL DETALLE

Expansión

La multinacional Indra negocia actualmente con la Universidad de Salamanca la posibilidad de ampliar sus instalaciones en el edificio M2 del Parque Científico de Villamayor. "Ya estamos en negociaciones, pues su objetivo es crecer en el desarrollo de nuevos proyectos", anotó Juan Manuel Corchado, vicerrector de Investigación.

con normalidad", subrayó Corchado. Otra de las singularidades que ofrece este proyecto es la posibilidad de presentar simulaciones personalizadas y adaptadas a las necesidades de cada empresa.

El proyecto recibirá de Indra una subvención directa de 30.000 euros para su realización y permitirá la contratación de seis becarios. El primer prototipo del referido simulador virtual en 3D estará disponible después del verano y el proyecto final será una realidad antes de que concluya

201, según avanzó el vicerrector.

A pesar del coste y del esfuerzo que conlleva el proyecto, el producto final estará a disposición de empresas y usuarios de forma gratuita. "No son proyectos para vender, sino de libre acceso", concretó Carlos Fernández, director de Relación con las Universidades de Indra, una multinacional que se instaló en el Parque Científico de Villamayor en 2017 con 25 trabajadores y que a día de hoy cuenta con más de 200 profesionales